

EL NOTICIERO DE MENORCA

Año I.

Mahon, martes, 7 de Julio de 1874.

Núm. 55.

CORREO DE HOY.

LA GUERRA CIVIL.

La «Gaceta» del viernes publica las siguientes noticias:

«Navarra.—El capitán general de ejército marqués de Sierra-Bullones, se encargó el dia 1º del actual del mando en jefe del ejército del Norte, habiendo revistado en el dia de ayer las fuerzas del mismo que se hallaban en Tafalla.

Cataluña.—El gobernador militar de Tarragona participa que la columna del Parades rescató los rehenes que tenían los carlistas, bañándolos y cogiéndoles cuatro prisioneros.

La columna del batallón de Ceuta, en un reconocimiento sobre Juncosa, batió á la facción de Mora, causándola cuatro muertos, que fueron recogidos del campo, y cinco prisioneros.

La ronda de Tortosa verificó una sorpresa sobre Amposta, cogiendo las barcas de paso que tenía la facción, regresando con ellas á la plaza y llevando presos algunos individuos, que no habían satisfecho la contribución.

«La Correspondencia de España» da también noticias de la llegada del general Zavala al ejército del Norte. He aquí el parte telegráfico que publica:

«Tafalla 2 (por la tarde).—Hoy ha llegado el nuevo general en jefe Sr. Zavala.

Ha revistado las tropas, hallándolas en el mejor estado y llenas de entusiasmo.

El general ha quedado muy satisfecho del espíritu que reina en este ejército.

Ha dispuesto la salida de fuerzas para diversos puntos.

Han llegado á esta tropas procedentes de Miranda de Arga.

Espérase al general Moriones.»

El mismo periódico publica la proclama que el general Zavala ha dirigido al ejército. Dice así:

«Soldados: Llego entre vosotros obligado por un deber ineludible y en circunstancias graves, pero en manera alguna peligrosas. Muerto el bizarro caudillo, honra de este ejército, en un arranque de heroísmo extraordinario, no podía yo, como ministro de la Guerra, ceder á otro este puesto, y á él tengo lleno de confianza y seguro de vuestras virtudes. Las tropas que han llevado á cabo la retirada de Abarzuza deben tener confianza absoluta en la victoria; la patria, además, lo espera todo de vosotros; seamos dignos de ella y Unidos todos por el indisoluble lazo de la disciplina, no habrá obstáculo ni contratiempo que no desaparezca ante nuestro común esfuerzo.—Vuestro general en jefe, Juan de Zavala.

Cuartel general de Tafalla, 2 de julio.»

Probablemente pasará algún tiempo antes de que en Navarra

se emprendan nuevas operaciones, pues necesita el nuevo general en jefe dar á su ejército la organización que crea mas conveniente, y preparar el plan de campaña para batir luego á los carlistas con éxito seguro. Por ese motivo las noticias de Navarra creemos que en algún tiempo no tendrán grande interés, a no ser que ocurra algo inesperado.

Aunque no por conducto oficial, se sabe en Madrid que algunas de las facciones que se hallaban en Monte Jurra y Estella para resistir el ataque de nuestro ejército, empezaron el martes a correrse hacia Somorrostro. Esta noticia merece fijar la atención del gobierno, por si las partidas carlistas de Vizcaya han establecido una especie de bloqueo terrestre al rededor de Bilbao, estorbando que en aquella ciudad entren vivieres y subsistencias, y si por otra parte otras facciones comienzan á ocupar de nuevo sus antiguas posiciones en la línea divisoria de Vizcaya y la provincia de Santander, podría suceder que de nuevo hubieran concebido el proyecto de volver á sitiarn Bilbao.

Dicen de dicha ciudad que don Carlos y su esposa se hallaban el dia 24 en Guernica y al dia siguiente salieron en dirección á Estella. En aquella villa entró D. Margarita á caballo y con boina blanca en la cabeza, siendo recibida, según parece, con grande entusiasmo.

Un periódico dice, que D. Carlos creyendo que la retirada de nuestro ejército á Tafalla, habrá aumentado su fama en el estrujo y disminuido en algún tanto la prevención que contra él tenían las cortes europeas, se ha decidido á enviar dos nuevos emissarios, que salieron el dia 29 de Estella, el uno para dirigirse á Francia, y el otro á Inglaterra, con objeto de establecer nuevas negociaciones en soliditud de algunos empréstitos que dén á la causa carlista los recursos de que hoy carece. Lo mas probable es que los emissarios pierdan el tiempo, porque los capitalistas extranjeros están ya muy escarmentados.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR DE LAS PROVINCIAS.

Madrid 3 de julio.
Señor director de *Las Provincias*:

La noticia mas importante de cuantas hoy circulan, es la de haber pronunciado el duque de la Torre en el consejo de ministros celebrado esta mañana bajo su presidencia, un importante discurso, recomendando al gobierno la política á la vez conservadora y de atracción á todos los elementos liberales.

En este discurso ha dado á entender, según parece, que los partidos valen y significan mucho menos que las clases sociales, y que conviene sobre todo atraerse á las conservadoras, para organizar una situación muy resistente que pueda

acabar con la guerra civil.

Hay quien interpreta este discurso en el sentido de ser preparativo para organizar un ministerio de cuádruple conciliación, es decir, el ministerio nacional que hace tanto tiempo esta predicando «El Imparcial», y que hace pocos días, según dice á V., aconsejaba el señor Castellar al duque de la Torre.

El carácter que toma la guerra civil exige, en efecto, que los partidos liberales depongan sus antiguas rencillas ante el interés mas importante de vencer al carlismo.

«El Diario Español» decía anoche la verdad al asegurar que los carlistas, después del combate del 27, devolvieron algunos heridos al ejército. Según mis noticias, los heridos devueltos ascienden á 250, y el oficio firmado por Dorregaray decía, que aun cuando el ejército republicano había cometido atropellos en los pueblos, la caridad carlista devolvía los heridos que habían caído prisioneros. Lo cierto es que para los carlistas estos heridos eran pesada carga, y teniendo ellos apenas con que cuidar á los suyos, es natural que devuelvan los del ejército.

Es probable que durante el ardor del combate algunos heridos fuesen rematados, porque en tales casos no se pueden impedir siempre ciertos actos de barbarie, pero es evidente exageración lo de que los carlistas por sistema asesinaban á los heridos.

Los militares que han llegado á Madrid después de la acción del 27 aseguran que los carlistas han hecho hábiles obras de defensa para impedir la aproximación del ejército á Estella, y que costará mucho apoderarse de los montes, convertidos, por medio de una serie de trincheras muy bien dispuestas y que se comunican entre sí, en verdaderas fortalezas.

Además, como ocupan el centro de un círculo, acumulan con facilidad las fuerzas que necesitan en el punto mas amenazado, y la naturaleza de las defensas hechas no permite que el fuego de la artillería sea tan eficaz como en otros casos.

El general Martínez Campos llegó en efecto ayer á Madrid al mismo tiempo que el general Echagüe. Ambos se despidieron del general Zavala en Tafalla y quedarán por ahora de cuartel en Madrid. Con este motivo, los alfoncistas han perdido, según dicen personas importantes de este partido, toda esperanza de conseguir el triunfo de su causa por medio de un golpe de mano del ejército. Hay que advertir, sin embargo, que el general Martínez Campos, que con tanta habilidad ha mandado las tropas que cobrían la retirada del ejército, no ha sido separado del cargo que desempeñaba, sino que lo ha dimidido.

El general que le reemplaza al frente del cuerpo de ejército que mandaba será probablemente el señor Ceballos, cuyas opiniones al-

sionistas son bien conocidas.

El general Moriones mandará el cuerpo de ejército que tenía á sus órdenes el general Echagüe, y que es el mas numeroso de los tres que forman el ejército del Norte. Se cree que continúa de jefe de estado mayor general con el Sr. Zavala el general Vega, que lo era del marqués del Duero.

Terminaré con algunos detalles curiosos.

Dos horas antes de la muerte del general Concha, Dorregaray envió el siguiente telegrama á D. Carlos: «Todo perdido. Imposible contener empuje republicano». Tras horas después telegrafía: «Nos hemos salvado. Republicanos emprenden retirada». Resulta, pues, que sin la muerte de Concha, era inevitable la toma de Estella.

Dé las explicaciones dadas por el general Echagüe al ministro de la

Guerra resulta que la falta de municiones y víveres, por la tardanza de los convoyes, hizo que no pudiese permanecer en las posiciones conquistadas de Murillo, Lorca, Abarzuza, etc. Una carta explica la tardanza de los convoyes diciendo que los guías del país engañaron á los conductores, haciendoles dar grandes rodeos; pero se sabe que la causa positiva del retraso fué el mal estado de los caminos por causa de los temporales.

D. Carlos y D. Margarita que se disponían a marchar á Francia, al recibir el primer telegrama de Dorregaray, se dirigieron á Estella al saber el resultado de la batalla de Peña Muro.—P.

Madrid 4 de Julio.

Se ha dispuesto que los abatimientos del penúltimo reemplazo que estaban de guarnición en la capital sean relevados por la reserva que se acaba de poner sobre las armas, con objeto de que aquellos salgan inmediatamente para el Norte.

Habiéndose dicho que en ciertos círculos se hablaba de sacar una reserva para atender á las necesidades la guerra, y que sería de 18 á 23 años de edad, el periódico republicano *La Igualdad* se opone resueltamente manifestando qué para combatir á la facción, para destrozar esas lides que cada dia se encuentran mas en vena tonadas, no basta acumular batallones sobre batallones y mandar á la brecha soldados bisoños, que, bravos por ser españoles se ven en la necesidad de resistir á españoles como ellos, pero que tienen la ventaja de llevar algunos años de lucha, y saber, por lo tanto, contemporizar con las fatigas y los contratiempos de tan ruda campaña.

Para el dia 10 del corriente tiene fijada su salida de Inglaterra el general carlista Cabrera, que se dirigirá probablemente á Alemania, como todos los años.

Un periódico dice que se ignora el paradero del general Moriones, y otro le supone en Olite.

«El Imparcial» ha recibido un telegrama de París en que se le anuncia la cesación del periódico filibusterio «El Americano», la afectuosa acogida que el marqués de la Vega de Armijo había encontrado en el mariscal Mac-Mahon y la visita del presidente de la Cámara al cuerpo diplomático.

Ha llegado á Barcelona, procedente de Buenos-Aires, un comisionado portador de gran número de cajas de hilas y vendajes para los heridos en nuestra guerra civil y de una letra de 5,849 pesos á la orden del duque de la Victoria para los huérfanos, invalidos y viudas á consecuencia de la guerra.

Todo esto es producto de los esfuerzos de la comisión de auxilios á España organizada en aquella república. Persona llegada de Buenos-Aires asegura que á estas horas debe ascender á 35,000 duros la expresada suscripción.

Según nos escriben de Valladolid el dia 1º estuvo expuesto á ocurrir un conflicto en aquella capital con motivo de los nuevos impuestos de consumos, pues las excededoras de pan se negaban á satisfacer lo que por tal concepto las exigían los empleados del ramo y por consecuencia á penetrar en la población.

Las amonestaciones de las autoridades lograron convencer á dichas panaderas, las que pasaron las puertas, pero sin satisfacer el impuesto sobre dicho artículo. Otras que en los primeros momentos se presentaron, volvieron con el género á sus pueblos por no querer pagar el impuesto.

Ayer parece que ya pagaron cuantos penetraron, no sin proferir los improperios que lógicamente se desprenden de una carga exorbitante.

La población permanecía tranquila, si bien no corrían otras versiones de boca en boca que la cuestión de consumos. La guarnición distribuida en rehenes, ocupaba los puntos estratégicos.

Con cuanta razón decíamos ayer de ayer que la cuestión de Hacienda era cuestión de orden público!

NOTICIAS DE CUBA.

Por la vía de Nueva-York se han recibido hoy en Madrid las siguientes noticias de la isla de Cuba:

«Habana 10.—Ha sido capturado y llevado á Nuevas un bote con tres jefes insurrectos, entre los cuales hay uno llamado Betancourt.

Habana 11.—Los coronelos insurrectos Betancourt, Giménez y Rejas, fueron capturados en la bahía de Jagüey. Salieron de Nueva-York

